

ORQUESTA
SINFÓNICA
UAEH

Acuarelas
SEGUNDA TEMPORADA
DE CONCIERTOS 2026

FUL 39
EDICIÓN
FERIA UNIVERSITARIA DEL LIBRO
UNIVERSITY BOOK FAIR

Concierto n.º 5

13 Sept.

18:00h

Concierto de Clausura de la 39 Feria Universitaria del Libro

Mexicanísimo

Mtro. Adalberto Tovar
Director Huésped

Mariachi cultural de la UAEH "Aztlán"
Invitados

Programa

P r o g r a m a

Tierra de temporal

José Pablo Moncayo

Janitzio

Silvestre Revueltas

Atardecer huasteco

Cuates Castilla

Mi ciudad

Guadalupe Trigo

Paloma negra

Tomás Méndez

Te quiero, dijiste

María Grever

P r o g r a m a

Intermezzo de Atzimba

Ricardo Castro

Popurrí veracruzano

***Participación del Mariachi
cultural de la UAEH “Aztlán”***

Amanecí otra vez

José Alfredo Jiménez

Si nos dejan

José Alfredo Jiménez

Danzón n.º 2

Arturo Márquez

*"Es que a los mexicanos
nos gusta complicarnos en todo. ¿no?..."*

¿Qué es ser mexicano? ¿Qué significa en esencia? De entrada la pregunta parece ociosa, pero, ¿hay alguien realmente capaz de describir a la perfección la *mexicanidad*? Es siempre bastante entretenido escuchar a un mexicano describir a otro mexicano, le encuentra todas las cualidades y todos los defectos, pero estos parecen ajenos a sí mismo. Lejos de los festejos patriotericos que religiosamente pintan las calles tricolor recién iniciado septiembre y que suenan a matraca y cornetita de plástico, o los días en que juega la Selección (no hay mayor ejemplo de unidad nacional, según Carlos Monsiváis, que el grito conjunto de ¡¡GOOOOL!! cuando el equipo, que somos todos, anota) ¿qué nos hermana como paisanos, oriundos del *ombligo de la luna*?

No es fácil, de hecho, llega a ser imposible dar con una respuesta. Para hacerlo, habría que entender todo el entramado de ideologías, ritos, costumbres, simbolismos y cuanta categorización nos venga en mente que subsiste en cada rincón del territorio, desde Los Algodones, Baja California hasta Suchiate, Chiapas.

¿Cómo explicar la paradoja del *ahorita* mexicano, o el *hoy no fío, mañana sí*; la cultura del *compadrazgo*, el recordatorio de la progenitora como agravio; el albur, las mil y un maneras novedosas de insultar, pero también las múltiples formas de apapachar con la palabra; los dialectos, las lenguas, los refranes, los dichos, el *nomás una y ya...*? Tratar de entender a todos los avatares transeúntes de la historia, esos seres míticos grabados en la mentalidad colectiva que le siguen dando significado *patrio* a la realidad es meterse en camisa de once varas: el indígena, ese personaje incomprendido que tiene la obligación suprema de parecerse a los que pintó Rivera en sus murales; el charro, el mariachi, el político, el taquero, el jornalero, ese hercúleo héroe que se rompe hasta el alma de sol a sol por que el espinazo ya no le da; el ama de casa, la incansable madre buscadora, las y los que nos faltan, la trabajadora, la futbolista, la abuelita, la bordadora, la conductora del metro, el luchador, el chacal, el *whitexican*, la Lic., el Inge., el fifi, el chairo...la lista es interminable.

Y todos nosotros, errantes indiscutibles del nacionalismo, estaríamos incompletos en este vórtice surrealista llamado México sin la perfecta forjadora de conciencias, la música.

“Mi Ciudad es chinampa en un lago escondido, es cenizontle que busca en donde hacer nido...” reza el himno citadino por excelencia de Guadalupe Trigo.

El trasnochado enamorado rinde culto a su amante ausente entonando, o desentonando, a grito pelado, por que así lo hubiera querido José Alfredo: *“Amanecí otra vez entre tus brazos... tú me querías decir no se qué cosa... y desperté llorando de alegría...”*

Desde el rincón de una cantina, cercana a un cafetal en el centro de Veracruz, una jornalera, *La Paloma*, le canta al desamor (el desamor tiene nombre, Diego, y es el nieto de la dueña del cafetal) ahogada en tequila blanco y ante la mirada compadeciente de los demás trabajadores: *“Ya agarraste por tu cuenta las parrandas... paloma negra, paloma negra, ¿dónde? ¿dónde andarás?”*.

Sin Moncayo no tendríamos un segundo himno nacional; su Huapango se ganó a pulso ese título por ser la corona de todo el movimiento nacionalista. Su *Tierra de temporal* clama lluvia para la arena agrietada harta de la sequía.

Silvestre Revueltas nos lleva al Lago de Pátzcuaro para ver las redes tendidas sobre sus aguas en Janitzio, una zona que vió florecer hace mucho tiempo a los purépechas y a su hermosa princesa Atzimba, personaje principal de una de las cinco óperas del duranguense Ricardo Castro, seguidor de la senda estilística de Verdi, ¿no tiene Atzimba acaso bastantes similitudes con Aida?

Una tarde de domingo en Coyoacán, tarde de danzón. Quizá, el *Danzón no. 2* de Arturo Márquez, ese en el que bastantes directores se empeñan en hacer trastabillar los pies del que lo baila con tiempos exagerados a lo Gustavo Dudamel.

Una escena dispar: una madre, María G., le canta al recuerdo de su primera hija fallecida: *“Te quiero, dijiste, tomando mis manos entre tus manitas de blanco marfil... y sentí en mi pecho un fuerte latido, después un suspiro y luego el chasquido de un beso febril...”*

Al otro extremo de la calle, un borracho, con toda la pinta de mirrey, acompañado de seis mariachis, y creyéndose Luis Miguel, le lleva serenata a la ventana equivocada: *"Si nos dejan, nos vamos a querer toda la vida... si nos dejan nos vamos a vivir a un mundo nuevo..."* Qué le vamos a hacer, el diablo no está en los detalles, está en los contrastes.

¿Pero entonces? ¿Qué es la *mexicanidad*? Es esto y más, es lo que sobra y es lo que falta... o como escribieron dos eminentes, Antonio Oriol y Francisco Vargas:

*"No es: Quihubo Chano, quihubo Chon
pero sí son "algo" del Chano y el Chon.*

*No es: El sombrero y la pistola,
pero sí son "algo" de la pistola y el sombrero.*

*No es: El indio dormido al pie del nopal,
pero sí son "algo" de los nopales y los indios.*

*No es: El mariachi y el charro,
pero sí es "algo" que surge del charro y los mariachis.*

*No es: La mentira y la muerte,
pero sí son las calaveras y la falacia.*

*No es: La lengua cantinflasca,
pero sí son las cantinflasca palabras,
confusas, inconclusas y difusas.*

*No es: La soledad y el embozamiento,
pero sí son los ninguneos solitarios...
de Don Nadie... y el tapadismo presidencial."*

Una colaboración del Mtro. Orlando de Santos Martínez,
músico de la sección de contrabajos, OSUAEH.





Orquesta Sinfónica

de la Universidad Autónoma del Estado
de Hidalgo A. C.

"Somos más que música"



CONSULTA LA CARTELERA
DE CONCIERTOS
SEGUNDA TEMPORADA
2026

SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



Orquesta Sinfónica
de la UAEH A. C.



@osuaeh



@osuaehoficial



Orquesta Sinfónica
de la UAEH A. C.